



**Simón Bolívar**

*El arte de Venezuela*

**Rebecca Hinson**

# Simón Bolívar

## *El arte de Venezuela*

Rebecca Hinson

Traducido por Claudia Battistel Tomada y Gabriela Escobar Rodríguez



Dedicado a Claudia Battistel Tomada y Gabriela Escobar Rodríguez  
Derechos de autor © 2019 por Rebecca Ann Hinson

Todos los derechos reservados.

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2019949672

Versión original en inglés editada por: Richard Lederer y John Robuck

Consultores de historia: Roy Bartolomei, Joseph Holbrook,

Inés Quintero y Tomás Straka

Rebecca Hinson Publishing

Lake Worth Beach, Florida

Impreso en los Estados Unidos

ISBN 978-1-947623-23-1

**ARTISTAS** Portada, 6, 8, 12, 14, 17, 23, 24, Tito Salas; 2, Jacques Marie Legros; 5, 7, François Pascal Simon Gérard; 9, 10, 18, 20, 21, Martín Tovar y Tovar; 13, José de Madrazo y Agudo; 16, Francisco Arturo Michelena Castillo; 19, Ricardo Acevedo Bernal.

**FUENTES** Simón Bolívar (traducido por Frederick H. Fornoff), *El Libertador*; John Lynch, *Simon Bolívar: A Life*; Gabriel García Márquez (traducido por Edith Grossman), *The General in His Labyrinth*; Augusto Mijares (traducido por John Fisher), *The Liberator*; Daniel Florence O'Leary, *Bolívar and the War of Independence*; Rafael Pineda, *La Pintura de Tito Salas*.



Por más de 300 años, la Corona española mantuvo el control de sus colonias en América del Sur. A los descendientes de españoles nacidos en territorio americano (blancos criollos) no se les permitía tener cargos en el gobierno ni tampoco comerciar libremente. Esto causaba malestar entre los criollos, quienes ansiaban alcanzar igualdad y poder tomar sus propias decisiones. Un hombre de gran capacidad militar y visión política concretó los deseos de los criollos y condujo a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia hacia la independencia. Este hombre fue Simón Bolívar.



Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios nació en 1783 en Caracas, Venezuela, en el seno de una familia de blancos criollos de clase social alta. Nadie podría haber anticipado que sería el responsable de juntar a las élites criollas, los blancos pobres, los descendientes de inmigrantes de las Islas Canarias, los indígenas, los negros esclavos y los pardos (personas de color mezcla de blancos, indígenas y negros), para desafiar a la poderosa Corona española.



El padre de Bolívar era un rico propietario de tierras, quien había estado a cargo de fundar los cuerpos de milicias disciplinadas (una especie de servicio militar). Cuando Bolívar tenía dos años y medio, su padre murió de tuberculosis. A la edad de nueve años falleció su mamá a causa de la misma enfermedad. Por esta razón, el niño Simón Bolívar tuvo que dejar la hacienda San Mateo, donde había vivido hasta entonces, y alejarse de su querida niñera Hipólita, para ir a vivir con su abuelo materno, quien asignó la tutela del pequeño a sus tíos.



Los estudios de Bolívar incluían lectura, escritura, gramática, literatura, geografía, matemáticas, religión, clases de baile, esgrima y equitación. Entre sus maestros estaba Simón Rodríguez, un hombre de pensamiento liberal, con quien se reencontraría años más tarde en Europa. Las dotes innatas de liderazgo de Bolívar se hicieron notar desde temprana edad. A los catorce años ya se destacaba en la instrucción militar y ascendió al rango de teniente en menos de un año.



Cuando tenía quince años, Bolívar viajó a España para continuar sus estudios de matemáticas, historia, filosofía e idiomas. A los diecisiete se enamoró de María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza, con quien se casó un año después. La pareja se trasladó a Venezuela y se estableció en la hacienda San Mateo donde Bolívar había pasado su infancia. Sin embargo, la felicidad duró poco porque María Teresa falleció ocho meses después a causa de una fiebre maligna.



Desconsolado, Bolívar regresó a Europa. Allí conoció las ideas de Rousseau que proponían la creación de una sociedad basada en la razón y no en la religión. Asimismo, fomentaban los principios de libertad, igualdad y gobierno constitucional. Bolívar además presenció la coronación del emperador francés Napoleón Bonaparte, quien unos años más tarde obligó al rey de España, Fernando VII, a renunciar al trono. Este último hecho debilitó el control de la Corona española sobre la Capitanía General de Venezuela.



El 15 de Agosto de 1805, en la cima del Monte Sacro en Roma, en presencia de su antiguo maestro Simón Rodríguez y de su amigo Fernando del Toro, Bolívar prometió: “!Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor; y juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español!”



En 1811 las provincias de Venezuela se reunieron en un Congreso General. En la sesión del 4 de julio Bolívar declaró: “Desterremos el miedo y establezcamos la piedra fundamental de la libertad del continente americano”. Al día siguiente, el 5 de julio de 1811, el Congreso declaró la independencia. Así nació la Primera República de Venezuela. No obstante, la Constitución, aprobada por la élite de blancos criollos, no abolió la esclavitud y otorgó el derecho al voto solamente a los propietarios de tierras.



Al ver que sus derechos no eran reconocidos en la nueva república, pardos, negros y esclavos se unieron a las filas de los realistas españoles y lucharon contra el ejército patriota que defendía la independencia. Además, los sacerdotes católicos leales a la Corona española atrajeron el favor de muchos ciudadanos a la causa realista, alegando que los dos fuertes terremotos ocurridos en 1812 eran muestra de la furia de Dios ocasionada por la revolución independentista. Poco tiempo después, el Generalísimo Francisco de Miranda fracasó en la lucha contra el ejército español y se vio obligado a rendirse. La Primera República terminó el 25 de julio de 1812.



No obstante, los patriotas no se dieron por vencidos. El verano del año siguiente, Bolívar juntó un pequeño ejército e invadió Venezuela desde Nueva Granada (hoy en día Colombia). En represalia, el capitán general de las tropas españolas, Domingo de Monteverde, dejó que sus soldados mataran a cientos de civiles y prisioneros del bando patriota. La respuesta de Bolívar fue clara: todos los españoles y canarios que no participaran en favor de la independencia serían sentenciados a muerte. Esta declaración se conoce como el Decreto de Guerra a Muerte.